

PRUEBA DE PERIODO 1-EMPRENDIMIENTO

GRADO OCTAVO -2018

1	Una necesidad es:
☐ a. Todo aquello que requieren las personas para vivir con comodidades y lujos.	
☐ b. Todo aquello que demanda una persona para compartir con los demás.	
☐ c. Es aquello que requieren las personas para vivir de manera digna y adecuada.	
☐ d. Es aquello indispensable para vivir una vida llena de bienes materiales.	

2	De acuerdo con Abr/aham Maslow:
☐ a. Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables.	
☐ b. Las necesidades humanas dependen de la cultura.	
☐ c. Las necesidades humanas se satisfacen fácilmente.	
☐ d. Las necesidades humanas no tienen relación con la determinación biológica.	

3	El orden de los cinco niveles de las necesidades humanas que establece Maslow desde la más básica y vital , hasta la menos indispensable para la subsistencia de los seres humanos es:
☐ a. Fisiológicas, seguridad, sociales, estima y autorrealización.	
☐ b. Autorrealización, estima, sociales, seguridad y fisiológica.	
☐ c. Sociales, estima, seguridad, fisiológica y de autorrealización.	
☐ d. Estima, seguridad, social, autorrealización y fisiológica.	

4	Desde el punto de vista del Emprendimiento, podemos definir una necesidad como el deseo de obtener un bien o un servicio. Algunas características de las necesidades pueden ser:
☐ a. Cantidad, servicio, sustitución.	
☐ b. Ilimitadas, concurrentes, complementarias.	
☐ c. Complementarias, de servicio, recurrentes.	
☐ d. Básicas, ilimitadas, sustituibles.	

5

Luis tiene un ahorro y decide invertirlo en un negocio de postres. Al realizar los postres los vende, los vende todos. Luis quiere saber si obtuvo ganancias con la venta de los postres. el procedimiento que debe realizar Luis para darse cuenta si obtuvo ganancia es:

- ☐ a. A la cantidad de dinero que invirtió en los postres le resta la cantidad de dinero que obtuvo al venderlos.
- ☐ b. A la cantidad de dinero que invirtió en los postres le suma la cantidad de dinero que obtuvo de la venta de los postres.
- ☐ c. A la cantidad de dinero que obtuvo de la venta de los postres le resta la cantidad de dinero que invirtió en los postres.
- ☐ d. Ninguna de las anteriores.

6

La etapa del proceso empresarial que se refiere al esfuerzo de la empresa en dar a conocer la existencia del producto o servicio que produce o presta al público es:

- ☐ a. El proceso de ventas ya que permite enviar los productos o localizar los servicios tan cerca del potencial consumidor como sea posible.
- ☐ b. El proceso de postventa ya que es el acto emprendedor más importante.
- ☐ c. El proceso de distribución porque representa el valor agregado que los clientes o usuarios de los productos y servicios esperan recibir.
- ☐ d. El proceso de promoción porque hace evidente las ventajas, características y beneficios de consumir, usar o recibir el producto o servicio.

7

Para la creación de una empresa es importante realizar:

- ☐ a. Un plan de negocios porque muestra los pasos a seguir en un proceso empresarial.
 - ☐ b. Un plan de mercadeo porque muestra los pasos a seguir en un procesos empresarial.
 - ☐ c. Un plan de ventas porque muestra los pasos a seguir en un proceso empresarial.
 - ☐ d. Un plan de distribución porque muestra los pasos a seguir en un proceso empresarial.
-

8

La imagen muestra las etapas de un proceso empresarial aunque está n en desorden.



El orden correcto es:

☐
☐

- ☐ a. 1-2-3-4-5-6
- ☐ b. 6-3-5-2-4-1
- ☐ c. 1-2-4-3-5-6
- ☐ d. 1-2-4-6-5-3

9

Lee con atención el siguiente relato del autor español Pedro Pablo Sacristán, titulado **LOS MONOS BUBUANOS** y responde las preguntas 9 a 13.

LOS MONOS BUBUANOS

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de la y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillante. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para pulseras. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes. Al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas no tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de largas colas y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes pulseras. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado nunca. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para pagar la pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes. Al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas no tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

De acuerdo con el texto se puede afirmar que Mambo posee:

- ☐ a. Una empresa del sector secundario porque vende objetos que han sido manufacturados a partir de materiales que se encuentran en la tierra.
- ☐ b. Una empresa del sector terciario porque hay intercambio de bienes.
- ☐ c. Una empresa societaria porque Mambo requiere de los monos bubuanos para el intercambio.
- ☐ d. Una empresa mixta porque es propiedad de Mambo pero requiere de los monos bubuanos para realizar intercambios comerciales.

10

LOS MONOS BUBUANOS

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de las y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillante. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para la pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como no desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja de herramientas. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonriendo. Pero al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de las y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillante. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para la pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes. Al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchas más formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas no tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Uno de los aspectos de que motivó a los monos bubuanos para comprarle las pulseras a Mambo fue:

- ☐ a. Que eran brillantes y coloridas, aunque fueran costosas.
- ☐ b. Que les gustaba estar siempre adornados, así fuesen un obstáculo.
- ☐ c. Que suplían la necesidad básica de vestido de la manada.
- ☐ d. Que eran simples baratijas y que Mambo sacó provecho de este hecho.

11

LOS MONOS BUBUANOS

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de largas colas y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes pulseras. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado nunca. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para comprar una pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes.

al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida del bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, de la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de largas colas y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes pulseras. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado nunca. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para comprar una pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo se preguntaba para qué servían todas aquellas pulseras, pensó que eran demasiado caras. Pero como no quería desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonriendo. Pero al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida del bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, de la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

La actitud de Nico que no quiso comprar las pulseras puede calificarse como:

- ☐ a. Egoísta porque se dedicó a acumular frutas sin tener en cuenta a sus compañeros de manada.
- ☐ b. Inteligente porque se volvió famoso por haber acumulado frutas, lo que lo hizo el más rico de la selva.
- ☐ c. Irresponsable pues no pensó en el bienestar de la manada cuando acumulaba frutas.
- ☐ d. Responsable porque pudo prever los problemas que podían ocasionar las pulseras.

LOS MONOS BUBUANOS

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de las y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para una pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes. Al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de las y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para una pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo que todas aquellas pulseras sirvieran para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja extraña llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonrientes. Al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, de la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores era una forma segura de acabar teniendo problemas.

Puede decirse que la compra de la caja de herramientas hace que Nico:

- ☐ a. Sea un emprendedor con visión, así no supiese para que servían en el momento de la compra.
- ☐ b. Sea un emprendedor ambicioso pues la compró porque era rico y famoso.
- ☐ c. Sea un emprendedor con iniciativa porque fue capaz de transmitir su liderazgo a todos los demás bubuanos.
- ☐ d. Sea un emprendedor apasionado porque busca siempre los medios apropiados para alcanzar sus objetivos.

13

LOS MONOS BUBUANOS

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de largas colas y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes pulseras. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, aparecía con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había visto nunca. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para pagar la pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo se preguntaba para qué servían todas aquellas pulseras, pensó que eran demasiado caras. Pero como no quería desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja de herramientas. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonriendo. Pero al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, de la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas

tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vende una forma segura de acabar teniendo problemas.

Había una vez una extraña selva llena de monos bubuanos. Los bubuanos eran unos monos de las y piernas cortitas, que dedicaban todo el tiempo a adornar sus brazos de coloridas y brillantes. Cada cierto tiempo les visitaba el macaco Mambo, con su carro lleno de pulseras y cachivaches. En sus visitas, apareció con unas enormes y brillantísimas pulseras, las más bonitas que había llevado. Y también las más caras, porque nunca antes había pedido tanto por ellas.

Todos los bubuanos, menos Nico, corrieron por todas partes a conseguir plátanos suficientes para una pulsera. Siendo tan caras, tenían que ser las mejores.

Pero Nico, que guardaba plátanos por si alguna vez en el futuro hicieran falta, y que a menudo veía que todas aquellas pulseras servían para algo, pensó que eran demasiado caras. Pero como no quería desaprovechar la visita de Mambo, rebuscó entre sus cachivaches algo interesante, hasta dar con una caja de una extraña selva llena de hierros torcidos. "No sirve para nada, Nico", le dijo el vendedor, "puedes quedarte con un par de plátanos".

Así, Mambo se fue habiendo vendido sus pulseras, dejando a los bubuanos encantados y sonriendo. Pero al poco tiempo comenzaron a darse cuenta de que aquellas pulseras, tan anchas y alargadas, no les permitían mover bien los brazos, y eran un verdadero problema para hacer lo más importante en la vida de un bubuano: coger plátanos. Trataron de quitárselas, pero no pudieron. Y entonces resultó que todos los plátanos de Nico, que eran los únicos en toda la selva que no estaban en los árboles. Así, desde la mañana, Nico se convirtió en el bubuano más rico y respetado de la selva.

Pero no quedó ahí la cosa. Aquella caja de raros hierros torcidos que tan interesante le había parecido a Nico y tan poco le había costado, resultó ser una caja de herramientas, y cuando Nico descubrió sus muchas utilidades, no sólo pudo liberar a los demás bubuanos de aquellas estúpidas pulseras, sino que encontró muchísimas formas de utilizarlas para conseguir cosas increíbles.

Y así fue como, gracias a la sensatez de Nico, los bubuanos comprendieron que el precio de las cosas tiene que ver con su valor real, y que dejarse llevar por las modas y demás mensajes de los vendedores es una forma segura de acabar teniendo problemas.

Mambo también puede considerarse un emprendedor porque su plan de negocios como empresario incluyó cuatro aspectos fundamentales, a saber:

- ☐ a. Los precios, los descuentos, la publicidad y la necesidad.
- ☐ b. El producto, el precio, la plaza y la promoción.
- ☐ c. La moda, el producto, el mercado y el precio.
- ☐ d. Los descuentos, la moda, la promoción y la comunicación.

14	Generalmente, las personas se organizan en equipos para planificar y ejecutar un proyecto y asegurar así el éxito de la propuesta. Puede decirse que esta actividad hace parte de la etapa de:
☐ a. Desarrollo porque los miembr/os del equipo elaboran el diagnóstico para satisfacer una necesidad. ☐ b. Planeación porque los miembr/os del equipo desarrollan un diseño o prototipo para solucionar una necesidad. ☐ c. Evaluación porque los miembr/os del equipo revisan las etapas de la propuesta que desarrollaron. ☐ d. Gestión porque los miembr/os del equipo se organizan de acuerdo a las tareas y actividades que cumplirán durante todo el proceso.	

15	Un proyecto de tipo tecnológico:
☐ a. Se enfoca en aspectos relacionados con técnicas, uso de herramientas y de la tecnología, no sólo para investigar y presentar resultados, sino para crear un instrumento que podría tener algún uso o aplicación. ☐ b. Es aquel en el que se realizan actividades para explicar, describir y/o predecir algún proceso o fenómeno. ☐ c. Tiene en cuenta la tecnología para resolver un problema social, analizando situaciones de interés. ☐ d. Tiene en cuenta la tecnología para resolver problemas de tipo informático y de internet.	

16	Los papás de Carlos quieren que su hijo estudie en una universidad fuera del país, cuando tenga la edad para hacerlo. Para lograr este objetivo, ellos deben decidir entre las siguientes acciones para obtener el dinero suficiente en unos años: 1. Vender sus objetos valiosos cuando Carlos termine el colegio. 2. Invertir en acciones de una empresa con buenas ganancias. 3. Ahorrar cada año una suma de dinero. 4. Pedir un préstamo bancario para los estudios. Sabiendo que aún tienen algunos años para obtener el dinero, ¿qué acciones deben escoger los papás de Carlos para enviar a su hijo a estudiar afuera?
☐ a. 1 y 4. ☐ b. 2 y 3. ☐ c. 3 y 4. ☐ d. 1 y 2.	

17 **Nicolás tiene 15 años de edad. Su anhelo más grande es comprar una bicicleta para poder jugar con sus amigos. Él ahorra \$10.000 semanales. La bicicleta que él quiere tiene un precio en el mercado de \$100.000 y un vecino le propone prestarle el dinero hoy, siempre y cuando le devuelva los \$100.000 más el 20% por intereses. ¿Cuál de las siguientes es la mejor opción para que Nicolás pueda tener la bicicleta a menor costo?**

☐ a. Ahorrar durante 10 semanas y comprar la bicicleta.

☐ b. Ahorrar durante 12 semanas y comprar la bicicleta.

☐ c. Pedir prestado al vecino hoy, y ahorrar durante 12 semanas para luego pagarle.

☐ d. Pedir prestado al vecino hoy, y ahorrar durante 10 semanas para luego pagarle.

18 **Los padres de Teresa cuentan con un presupuesto de \$500.000 para celebr/ar su cumpleaños; le preguntaron que le gustaría y respondió que una fiesta sencilla y que ofrezca comida variada a los invitados. Para la realización del evento hay dos opciones.**

Opciones	Alquiler del salón de eventos	Comida y pasabocas	Grupo musical/cantante
1	\$150.000	\$120.000	\$300.000
2	\$200.000	\$80.000	\$220.000

¿Cuál es la mejor forma de usar el dinero para que Teresa disfrute de su fiesta como siempre ha soñado, con el dinero que cuentan sus padres?

☐

☐

☐

☐

☐ a. Que la fiesta se realice en el lugar 1, con la comida 1 y los músicos 1.

☐ b. Que la fiesta se realice en el lugar 1, con la comida 1 y los músicos 2.

☐ c. Que la fiesta se realice en el lugar 2, con la comida 1 y los músicos 2.

☐ d. Que la fiesta se realice en el lugar 2, con la comida 2 y los músicos 2.

19 **Ana María tiene el sueño de viajar al extranjero con el propósito de aprender un idioma. Por tanto, inicia un plan de actividades para cumplirlo: consulta los requisitos para viajar, los cursos disponibles e inicia un plan de ahorro mensual con dos años de anticipación. ¿Cuál de las siguientes opciones le permite ahorrar la mayor cantidad de dinero?**

☐ a. Acumularlo mensualmente en una alcancía para evitar gastarlo.

☐ b. Prestárselo a su padre, quien le devolverá la misma cantidad el día del viaje.

☐ c. Guardarlo en una cuenta de ahorros a un interés del 2% mensual sobr/e el saldo.

☐ d. Depositarlo en una cuenta de ahorros que le ofrece un interés del 2% semestral.

20

Juanita se acaba de graduar como ingeniera y quiere comprar una casa con unas características determinadas. Para alcanzar esta meta, ella sabe que debe realizar las siguientes actividades:

1. Ahorrar.
2. Solicitar un crédito para comprar la casa.
3. Comprar la casa.
4. Buscar un trabajo que le proporcione ingresos.
5. Buscar una casa para comprar.

¿En qué orden debe seguir Juanita las actividades para comprar la casa?

- ☐ a. 4-1-2-3-5
- ☐ b. 4-1-5-2-3
- ☐ c. 1-4-2-3-5
- ☐ d. 1-4-5-2-3